



EXCELENTE. Carmen Arquelladas, en una escena de la obra, bordó su papel de Ninette. /JUAN ORTIZ

'Ninette y un señor de Murcia', la comedia bien hecha

ANDRÉS MOLINARI GRANADA

Cuando la comedia está bien hecha da gusto. Pululan por aquí grupos de aficionados que se esfuerzan y desgañitan tratando de hacer reír pero no consiguen más que nuestra aflicción; sin embargo Patio del Realejo se alinea entre los que sí logran nuestra atención durante las dos horas de comedia y nuestra risa sincera en muchos momentos de la representación.

Tienen, por supuesto, la inestimable ayuda de un buen texto, de una de las obras maestras del teatro español de todos los tiempos. Y ellos no tienen más que seguir con humildad las indicaciones de Mihura.

En este detalle, tan nimio pero tan decisivo, estriba gran parte del éxito de Patio del Realejo. No añaden gags inoportunos ni exageran personajes ni hacen paya-

FICHA

- ▶ **Espectáculo:** 'Ninette y un señor de Murcia', de Mihura.
- ▶ **Grupo:** Patio del Realejo (Granada).
- ▶ **Dirección:** Inma Robledillo.
- ▶ **Actores:** Carmen Arquelladas, R. Cabello, Ch. Caballero, J. Mingo-rance e I. Robledillo.
- ▶ **Teatro:** Isabel la Católica, día 5 de junio, casi lleno.

sadas estrafalarias que siempre deterioran al buen teatro. Inmaculada dirige con tanto cuidado que se percibe siempre el maravilloso texto de don Miguel. Así oye uno frases tan geniales como aquella de: «Usted ha venido a ver París, pero yo también soy París».

La interpretación, bien guiada por la directora, es piedra angular de la comedia. No se podría encontrar una Ninette más idónea que Carmen Arquelladas.

Ella es todo dulzura sin empa-lago, coquetería sin clisé, sensualidad sin malicia, candor sin ridiculez.

Actriz de voz sonora y adecuada, de gesto sencillo y elocuente, de presencia atractiva y ausencia siempre notada.

Ramón también está en su papel aunque un poco corto en algunos detalles, muy adecuado en su timidez pero necesitado de adornar más su personaje con gestos delicadísimos de esos que hacen arte de lo no escrito por el autor: Chema mejora de día en día y se mueve por la escena con propiedad y desparpajo.

El esmero en el vestuario de Ninette aumenta el encanto de su personaje. El descuido en el decorado no merma calidades y la escasez de música la hace suficiente para ambientar París. Cuando hay buenos actores sobra lo demás.